

El liderazgo en el recobro del Señor

Lectura bíblica: Neh. 8:1-10; 13:14, 29-31; Mt. 20:25-28; 23:8-13; He. 13:7

Día 1

I. En la economía neotestamentaria de Dios y en el recobro del Señor, el liderazgo depende de la capacidad espiritual; el liderazgo no es una designación oficial ni permanente, ni es un nombramiento perteneciente a una organización humana u orden jerárquico (1 Ts. 1:5; 2:1-14; 5:12-13; He. 13:7, 17, 24):

- A. El concepto del Señor acerca del liderazgo es contrario al concepto natural; de hecho, entre el pueblo de Dios no existe un liderazgo en el sentido natural (Mt. 20:25-28; 23:8-13):
1. En la economía neotestamentaria de Dios, el liderazgo es sinónimo de esclavitud; aquel que quiera ser líder, debe estar dispuesto a ser un esclavo (Mr. 10:35-45).
 2. El liderazgo se forma mediante el crecimiento en la vida divina y surge debido a la necesidad; si no existe la necesidad, no se manifestará ningún liderazgo (1 P. 5:1-3).
 3. A fin de descartar el concepto humano que se tiene del liderazgo, Dios dispuso que el liderazgo entre Su pueblo dependiera siempre de la capacidad espiritual (Hch. 13:2, 9; 14:12; Gá. 2:11-14).
 4. En el recobro del Señor no hay un liderazgo organizado ni tampoco una organización que nos unifique; más bien, tenemos una Cabeza que da órdenes a todos los miembros directamente, y hay un sólo organismo, a saber, el Cuerpo (Ef. 1:22-23).

Día 2

- B. Según el Nuevo Testamento, la autoridad de los apóstoles es espiritual y se basa en el ministerio de la palabra (Hch. 2:42; 2 Co. 13:5-6; 1 Ts. 2:13):
1. Los apóstoles no tienen ninguna posición de autoridad para interferir en los asuntos de la

iglesia; solamente la palabra ministrada por ellos tiene autoridad (Col. 4:16; He. 13:7).

2. Las iglesias siguen a los apóstoles porque ellos poseen la enseñanza neotestamentaria (Fil. 2:12; Hch. 20:17-36).
3. Si una iglesia se desvía o es engañada, los apóstoles tienen la obligación y la responsabilidad de enfrentar esa situación conforme a la palabra de Dios, que tiene la autoridad (vs. 26-27; 2 Co. 10:6; 2 Ti. 1:13; 4:2).
4. El liderazgo es producido, fortalecido y restringido por la enseñanza de los apóstoles (Tit. 1:9).

Día 3

- C. En el Nuevo Testamento hay un solo ministerio y un solo liderazgo (Hch. 1:17, 25; 2 Co. 4:1):
1. El cristianismo de hoy se haya dividido debido a que existen muchos liderazgos.
 2. Debido a que el ministerio es uno solo, no debe haber más que un solo liderazgo.
 3. Sólo existe un liderazgo, debido a que Dios, el Señor y el Espíritu son uno solo (Ef. 4:4-6).
 4. El único liderazgo tiene como finalidad salvaguardar la unidad del Espíritu por el bien del Cuerpo de Cristo (v. 3).
 5. El Nuevo Testamento nos muestra la autoridad que Dios ha delegado a los que toman la delantera en el ministerio, una autoridad que tiene como fin la edificación (2 Co. 13:10):
 - a. La autoridad delegada por Dios residía en la enseñanza de los que llevaban la delantera (1 Co. 4:17b-21; 7:17b; 11:2; 16:1; 2 Ts. 3:6, 9, 12, 14).
 - b. Una comprobación de la autoridad delegada en Pablo fue que él enseñó lo mismo en todas partes, en todas las iglesias (1 Co. 4:17b).
 - c. En el ministerio del Nuevo Testamento, el liderazgo reside en la enseñanza neotestamentaria más que en los líderes mismos de dicho ministerio neotestamentario (Hch. 2:42; 2 Ti. 3:10).
 6. El liderazgo en el ministerio neotestamentario emana de una revelación que nos controla, y no

Día 4

de una persona que ejerce control sobre los demás (Hch. 26:19):

- a. En el recobro del Señor, recibimos la dirección que proviene de la revelación única del ministerio único, por medio de aquellos que nos presentan dicha revelación (Ef. 3:3-5).
- b. En el recobro del Señor, el liderazgo emana de la revelación dada por Dios, a saber, una revelación que nos restringe, dirige y regula, de modo que nos guarda de caer en confusión y división (Pr. 29:18a).

Día 5
y
Día 6

II. El asunto central y crucial presentado en Esdras y Nehemías, libros de recobro, es el liderazgo idóneo y apropiado (Neh. 8:1-10):

- A. Sólo bajo el liderazgo de personas tales como Nehemías y Esdras podía el pueblo de Israel experimentar un cambio en su constitución a fin de ser el testimonio de Dios, la expresión de Dios sobre la tierra; esto es un tipo de lo que Dios quiere que la iglesia sea hoy (13:14, 29-31; 1 Ti. 3:15).
- B. Nehemías fue un líder perfecto, el mejor líder que ha existido en la historia humana; ciertamente vale la pena que nosotros, especialmente aquellos que toman la delantera en las iglesias, tomemos nota de este ejemplo (Neh. 5:19; 13:14).
- C. Aunque Nehemías era el gobernador, él no fue ambicioso en absoluto; esto lo indica el hecho de que al reconstituir la nación, él reconoció que necesitaba a Esdras (8:1-10; Fil. 2:3-4):
 1. Nehemías sabía que sin Esdras, no podía cambiar la constitución intrínseca del pueblo de Dios:
 - a. Al reconstituir la nación, Nehemías se dio cuenta de que no conocía la Palabra de Dios.
 - b. Esdras era renombrado por su conocimiento de la Palabra de Dios, y Nehemías estuvo dispuesto a pedirle su ayuda.
 2. Según el principio divino, sólo aquellos que han sido complementados con otros son aptos para representar al Cuerpo apropiadamente (1 Co. 1:1; Éx. 4:14b-16):

- a. Estar solos es ser individualistas, pero ser enviados con otros equivale a ser enviados conforme al principio del Cuerpo (Lc. 10:1; Hch. 13:1-3; Ro. 12:5; 1 Ts. 1:1).
 - b. Actuar de manera individualista es violar el principio del Cuerpo.
 - c. En el recobro del Señor hay una apremiante necesidad por la verdadera obra que edifica el Cuerpo; sin embargo, esta obra de edificación sólo la pueden llevar a cabo aquellos colaboradores que han sido complementados con otros (Fil. 2:19-22).
- D. “El Señor me ha mostrado que Él ha preparado a muchos hermanos que servirán como esclavos junto conmigo de forma compenetrada. Yo siento que ésta es la provisión soberana del Señor para Su Cuerpo y la manera en la que Él llevará a cabo Su ministerio hoy” (Witness Lee, 24 de marzo de 1997).

Alimento matutino

Mt. Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los 20:25-27 gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro esclavo.

1 Ts. Asimismo, hermanos, os rogamos que reconozcáis a 5:12-13 los que trabajan entre vosotros, y están al frente entre vosotros en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra...

Entre los hijos de Dios en la economía neotestamentaria actual, no hay un liderazgo en el sentido natural. No existe entre los apóstoles un líder oficial y permanente designado por cierto arreglo organizacional. Lo mismo se aplica a los ancianos de una iglesia local. Además, todas las iglesias están en el mismo nivel; no existe una organización que nos unifique. Del mismo modo, todas las regiones, distritos y áreas de la obra están al mismo nivel. Por lo tanto, todos los apóstoles, todas las iglesias locales, todos los ancianos y todas las regiones de la obra están en el mismo nivel. No existe ninguna organización ni jerarquía, ni hay un líder oficial y permanente; antes bien, todos respetamos y acatamos la autoridad del Señor Jesucristo. Si vemos esto, trazaremos bien la palabra de la verdad en cuanto al liderazgo entre el pueblo de Dios hoy en día. (*El liderazgo en el Nuevo Testamento*, pág. 13)

Lectura para hoy

El significado de liderazgo en la Biblia es totalmente diferente de nuestro concepto natural. Lo que el Señor dijo al respecto en Mateo 20:20-28 y 23:8, 10 y 11 echa por tierra lo que los seres humanos piensan en cuanto al liderazgo. Según el concepto natural y humano, un líder está en una posición más elevada que los demás. Sin embargo, en estos capítulos el Señor dice que quien desee hacerse grande entre Su pueblo debe ser un esclavo. Así que, el concepto que el Señor presenta en cuanto al liderazgo es opuesto al concepto natural. Ciertamente, es necesario que haya líderes entre los hijos del Señor hoy en día. Sin embargo, ellos deben entender que, en la economía neotestamentaria de Dios, ser un

líder implica ser un esclavo. Si usted quiere ser un líder entre los hijos del Señor, tiene que ser un esclavo.

En la Biblia ... el liderazgo implica esclavitud. Si usted es verdaderamente un esclavo entre el pueblo del Señor, debe estar dispuesto a limpiar los inodoros, a aspirar la alfombra, a colocar las sillas y a servir como ujier. ¡Cuán diferente es esto de la perspectiva mundana en cuanto al liderazgo! En el recobro del Señor no necesitamos contratar a una persona para que haga la limpieza cuando veamos la necesidad de limpiar, pues todos nosotros debemos servir en la limpieza. Dejemos a un lado nuestro concepto natural en cuanto al liderazgo y regresemos a la Palabra pura.

En la economía neotestamentaria de Dios, el liderazgo entre Sus hijos no es una designación oficial ni permanente, ni es un nombramiento perteneciente a una organización humana u orden jerárquico. Al contrario, el liderazgo depende de la capacidad espiritual. Aquel que posee mayor capacidad es quien toma la delantera. En cierto momento, es posible que un hermano tenga dicha capacidad, y en otro momento, tal vez la tenga otro.

La relación que existía entre Bernabé y Pablo muestra más a fondo este principio ... [En Hechos 13:2] vemos que se mencionó a Bernabé antes que a Pablo (Saulo). Sin embargo, cuando estaban en su viaje, Pablo espontáneamente tomó la delantera (Hch. 13:9), debido a que tenía mayor capacidad espiritual.

Todos estos casos comprueban que el liderazgo entre los hijos de Dios hoy en día no debe ser una designación oficial ni permanente, ni es un nombramiento perteneciente a una organización humana. Por el contrario, el liderazgo depende siempre de la capacidad espiritual. Dios lo dispuso de esta manera a fin de que se deje a un lado el concepto humano en cuanto al liderazgo. En el Antiguo Testamento los reyes heredaban el trono uno después de otro. Nunca había tres o cuatro reyes gobernando al mismo tiempo. Pero en el Nuevo Testamento el Señor no designó a un solo apóstol sino a doce. Más tarde, Él añadió a otros, como a Pablo, a Bernabé y a Timoteo ... Además, en cada iglesia local siempre debe haber varios ancianos. Esta pluralidad en el liderazgo muestra que en la iglesia no existe en realidad un líder oficial. (*El liderazgo en el Nuevo Testamento*, págs. 7-8, 9-10)

Lectura adicional: El liderazgo en el Nuevo Testamento, cap. 1; *Estudio-vida de Mateo*, mensaje 55; *Estudio-vida de Efesios*, mensaje 68

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Y perseveraban en la enseñanza y en la comunión de 2:42 los apóstoles...

1 Ts. Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias 2:13 a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios...

Tit. Retenedor de la palabra fiel, la cual es conforme a la 1:9 enseñanza de los apóstoles, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que se oponen.

Según mi conocimiento del Nuevo Testamento, los apóstoles en sí mismos no tienen la autoridad como para controlar las iglesias. Sólo la palabra que ellos ministran tiene autoridad. Si las iglesias y los santos siguen adelante conforme a la palabra, siguiendo el oráculo de Dios, los apóstoles no tienen por qué ejercer autoridad sobre las iglesias. Pero si una iglesia se desvía o se descarría, entonces los apóstoles tienen la obligación y la responsabilidad de enfrentar la situación conforme a la palabra de Dios, la cual tiene autoridad. Por lo tanto, Pablo dice: “¿Queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?” (1 Co. 4:21). También les dijo que él estaba presente en espíritu para juzgar al pecador que se hallaba entre ellos y para echarle fuera (1 Co. 5:3-5). La autoridad de los apóstoles es espiritual y se basa en el ministerio de la palabra. Ellos en sí mismos no poseen la autoridad ni están en posición de interferir en los asuntos prácticos de las iglesias. (*El liderazgo en el Nuevo Testamento*, pág. 13)

Lectura para hoy

El liderazgo es producido, fortalecido y también limitado o restringido por la enseñanza de los apóstoles. En 1 Timoteo 1:3-4 Pablo mandó a Timoteo que se quedara en Éfeso para que llevara a cabo cierto asunto con un propósito definido. Le pidió que se quedara allí para que mandara a los disidentes que no enseñaran cosas diferentes a la economía de Dios, la cual se funda en la fe. Timoteo había de quedarse allí para que les mandara que no enseñaran cosas diferentes a la enseñanza de los apóstoles, la cual trata de la economía neotestamentaria de Dios, que consiste en impartir al Dios

Triuno procesado en Su pueblo escogido y redimido a fin de que Cristo tenga un Cuerpo para expresarse y para que el Dios Triuno tenga una expresión completa y eterna en la Nueva Jerusalén. Cualquier ministro que predique o enseñe debe llevar a cabo tal ministerio. Si no, ese predicador o ese ministro debe ser restringido. Pablo tenía la autoridad de mandar a las personas que no enseñaran cosas diferentes de la economía de Dios. Timoteo tenía que decir a esas personas disidentes que su manera de enseñar tenía que ser restringida y corregida. En 1 Timoteo se nos muestra que sí había un liderazgo que ordenaba enseñar lo correcto.

También podemos ver el liderazgo en la enseñanza de los apóstoles en 2 Juan 9-11, donde Juan manda a los creyentes a que no reciban a los que se dirigen más allá de la enseñanza de Cristo. El hecho de dirigirse más allá de la enseñanza de Cristo, equivale a dirigirse más allá de la enseñanza de los apóstoles ... [En los versículos del 10 al 11] el mandato de Juan prohíbe que los creyentes reciban esta clase de ministros ... Tal mandato tan fuerte muestra el verdadero liderazgo en el ministerio neotestamentario.

Pablo, al laborar en el ministerio neotestamentario, ejerció el liderazgo para corregir a los que enseñaban cosas erróneas, y Juan hizo lo mismo para mandar a los creyentes a que no recibieran a los que enseñaban herejías, las cuales no concordaban con la enseñanza de los apóstoles. Los apóstoles que participaban en el ministerio de la economía neotestamentaria ciertamente desempeñaban tal liderazgo.

De vez en cuando en el Nuevo Testamento Pablo dijo a algunos de sus colaboradores que fueran a ciertos lugares (1 Co. 4:17) o que se quedaran en otros lugares (Tit. 1:5). Pero en términos básicos, el liderazgo se ejerce con respecto a las acciones de los ministros. Nadie debe ejercer control sobre la obra del Señor ... No se debe ejercer restricción en las acciones de los obreros, pero si alguien se levanta para enseñar algo diferente de la enseñanza de los apóstoles, los líderes pueden levantarse para prohibirle a tal persona que no enseñe diferente. El liderazgo mostrado en el Nuevo Testamento se halla principalmente en las enseñanzas de los ministros, y no en el hecho de ejercer control sobre las acciones de los colaboradores. (*El liderazgo en el Nuevo Testamento*, págs. 16-17)

Lectura adicional: El liderazgo en el Nuevo Testamento, caps. 1-2, 4;
Life-study of Titus, mensaje 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

- Ef. Diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el 4:3 vínculo de la paz.**
- 2 Co. Por esto os escribo estando ausente, para no usar de 13:10 severidad cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificar, y no para derribar.**
- 1 Co. ...De la manera que enseñe en todas partes, en todas 4:17 las iglesias.**
- 7:17 ...Así ordeno en todas las iglesias.**
- 2 Ts. ...Os ordenamos ... que os apartéis de todo hermano 3:6 que ande desordenadamente, y no según las instrucciones que os fueron entregadas y que recibisteis de nosotros.**

En el Nuevo Testamento hay un solo ministerio y un solo liderazgo dentro de dicho ministerio ... [No obstante,] el Señor no nombró oficialmente a nadie como líder. La primera parte de Hechos nos muestra que Pedro tomaba la delantera entre los apóstoles (cfr. Hch. 1:15; 2:14). Sin embargo, el Señor Jesús no nombró a Pedro como el líder oficial. El liderazgo era algo que se producía espontáneamente por la vida, según la necesidad real y la situación específica. El liderazgo se forma mediante el crecimiento en la vida divina y surge debido a la necesidad; si no existe la necesidad, no se manifestará ningún liderazgo; las circunstancias forman y constituyen el liderazgo.

Hay un solo liderazgo, ya que hay un solo ministerio (Hch. 1:17, 25) ... Hay un solo liderazgo, ya que Dios, el Señor y el Espíritu son uno solo (Ef. 4:4-6) ... Este único liderazgo tiene como fin guardar la unidad del Espíritu por el bien del Cuerpo de Cristo (Ef. 4:3). El cristianismo de hoy está dividido porque hay demasiados liderazgos. Cada líder tiene un grupo que conforma la esfera de su liderazgo, y dicha esfera viene a ser una división. Por eso, si el liderazgo no se aplica ni se entiende correctamente, se producirá la división. (*El liderazgo en el Nuevo Testamento*, pág. 15)

Lectura para hoy

El Nuevo Testamento nos muestra la autoridad que Dios ha delegado a los líderes que sirven en el ministerio. En una familia

existe una autoridad delegada, y en el gobierno humano también. Sin la autoridad delegada el mundo entero sería una anarquía y un caos, y no se podría vivir en él. Hoy, en el recobro del Señor, está soplando “un viento de enseñanza” que dice que en la iglesia no hay autoridad delegada. Según esa enseñanza, el hermano Nee estaba equivocado en su libro *La autoridad y la sumisión* ... [y] la Biblia también está equivocada porque la Biblia revela claramente la autoridad delegada de Dios en la vida de iglesia y en el ministerio.

La autoridad que Dios ha delegado a los que llevan la delantera en el ministerio tenía como fin que ellos edificaran y no derribaran (2 Co. 13:10). Pablo tenía autoridad, no para destruir o derribar, sino para edificar. La autoridad delegada de Dios radicaba en la enseñanza de los que llevaban la delantera (1 Co. 4:17b-21; 7:17b; 16:1; 11:2; 2 Ts. 3:6, 9, 12, 14). Pablo ejercía su autoridad mediante su enseñanza. Él enseñaba lo mismo en todas partes y en todas las iglesias (1 Co. 4:17b), y las iglesias se mostraban fieles a las palabras que les impartió. Ésta era una demostración de la autoridad delegada en Pablo. La autoridad siempre se halla con el hablar apropiado.

El liderazgo en el ministerio se ejercía en la manera en que los que llevaban la delantera enfrentaban y resolvían los problemas y los asuntos prácticos de las iglesias (1 Co. 1:10; 5:11-13; 11:34b). Pablo era muy firme al tocar la iglesia en Corinto.

El liderazgo en el ministerio también se ejercía en la manera en que los que llevaban la delantera castigaban la desobediencia de los santos. En 2 Corintios 10:6 Pablo dijo: “Y estamos prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta”. Pablo tenía la intención de castigar toda la desobediencia cuando los corintios mismos hubieran aprendido la obediencia.

El liderazgo en el ministerio también se ejercía en el nombramiento de los ancianos y en el adiestramiento de ellos (Hch. 14:23; Tit. 1:5; 1 Ti. 5:19-20). En 1 Timoteo 5:19-20 se muestra que los apóstoles no sólo tenían la autoridad de nombrar ancianos, sino también de juzgarlos, incluyendo la autoridad para destituirlos. Esto nos muestra que los apóstoles eran la autoridad delegada de Dios. (*El liderazgo en el Nuevo Testamento*, págs. 51-52)

Lectura adicional: El liderazgo en el Nuevo Testamento, caps. 1-2, 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la 26:19 visión celestial.

Ef. Que por revelación me fue dado a conocer el misterio 3:3-5 ... leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a Sus santos apóstoles y profetas en el espíritu.

2 Ti. Pero tú has seguido fielmente mi enseñanza, 3:10 conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, perseverancia.

El liderazgo en el ministerio neotestamentario realmente no consiste en que una persona ejerza control. En el recobro del Señor nosotros rechazamos la idea de que una persona controle a las personas o los asuntos ... Al contrario, somos dirigidos por una revelación que nos controla en el ministerio único ejercido por medio de aquellos que nos traen la revelación de dicho ministerio. Esta revelación nos controla por medio de aquellos que nos transmiten la revelación. La revelación que tenemos en el recobro del Señor nos controla y nos restringe.

El ministerio que hay entre nosotros no es el ministerio de una sola persona, sino el ministerio único del Nuevo Testamento, a saber, el ministerio del mover del Señor en esta tierra en la presente dispensación de la iglesia. El Señor opera en la tierra por medio de Su ministerio único, y todos nosotros participamos en este único ministerio ... El liderazgo que tenemos en el recobro del Señor es el liderazgo de la revelación dada por Dios, la cual nos restringe, nos dirige y nos controla para evitar confusión y división. (*El liderazgo en el Nuevo Testamento*, pág. 20)

Lectura para hoy

El liderazgo neotestamentario también incluye el liderazgo que se ejerce en el ministerio. Pedro tenía el liderazgo en el ministerio neotestamentario entre los judíos (Gá. 2:7b). Podemos ver cómo Pedro funcionaba como líder en el ministerio en los primeros doce capítulos de Hechos. Pablo funcionó como líder en el ministerio

neotestamentario entre los gentiles (Gá. 2:7a; Ro. 11:13) en los últimos dieciséis capítulos de Hechos.

El liderazgo en el ministerio neotestamentario reside en la enseñanza neotestamentaria más que en los líderes del dicho ministerio. En los Estados Unidos el liderazgo del país reside más en la constitución que en el presidente. El factor crítico del gobierno es la constitución. Del mismo modo, el liderazgo neotestamentario no se encontraba en la persona de Pedro ni en la de Pablo, sino en su enseñanza. Si Pedro o Pablo se hubieran apartado de su enseñanza, los santos no les habrían seguido. Las iglesias siguieron la enseñanza de los apóstoles y siguieron a los apóstoles debido a que éstos tenían la enseñanza neotestamentaria. Los apóstoles guardaban su enseñanza, perseveraban en dicha enseñanza y eran uno con ella.

En 1934 hubo una rebelión en la iglesia en Shanghai dirigida principalmente contra el hermano Nee ... Él tenía el liderazgo, y yo le seguía porque él tenía la revelación en su enseñanza y la guardaba. Yo también le dije que si un día él se desviaba de la revelación que nos había presentado, yo seguiría la revelación, pero no le seguiría más a él.

Hoy día, debido a la rebelión actual en el recobro del Señor, algunos santos están tratando de vindicarme. Pero a mí no me interesa ser vindicado. Lo que se debe vindicar es la enseñanza que tenemos en el recobro del Señor. Las iglesias del recobro del Señor no siguen a un hombre, sino la enseñanza de este ministerio ... Lo que el ministerio en el recobro del Señor ha presentado a las iglesias concuerda con la enseñanza neotestamentaria de los apóstoles. Por esta razón, tengo paz. No me preocupan los conflictos que surjan en la iglesia, pues dichos conflictos no pueden derribar el ministerio neotestamentario.

Los apóstoles no eran estrictos al dirigir a un colaborador, como en el caso de Apolos [1 Co. 16:12], mandándole a que fuera a cierto lugar. Pero sí eran muy estrictos en cuanto a la enseñanza neotestamentaria [1 Ti. 1:3-4; 2 Jn. 9-11]. Esto comprueba que el verdadero liderazgo en el ministerio yace en la enseñanza de los apóstoles. (*El liderazgo en el Nuevo Testamento*, págs. 48-51)

Lectura adicional: El liderazgo en el Nuevo Testamento, caps. 1-2, 4;
Life-study of 1 Timothy, mensaje 8

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Éx. Y [Moisés] dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio 4:13-14 del que debes enviar. Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón.

Fil. Nada hagáis por ambición egoísta o por vanagloria; 2:3-4 antes bien con una mentalidad humilde, estimando cada uno a los demás como superiores a sí mismo; no considerando cada uno sus propias virtudes, sino cada cual también las virtudes de los otros.

Aunque Nehemías era líder, gobernador de una nación, no tenía ninguna ambición personal. Vemos esto en el hecho de que él reconoció que necesitaba a Esdras. A fin de reconstituir la nación, Nehemías se dio cuenta de que él no conocía la palabra de Dios. Pero aún vivía Esdras, quien era renombrado por su conocimiento de la Palabra de Dios, y Nehemías estuvo dispuesto a pedir su ayuda. Muchos líderes de hoy no buscarían ayuda de esta manera. Debido a su ambición, ellos tratarían de mantener su posición y no solicitarían la ayuda de un Esdras. Pero Nehemías no tenía ambición alguna, y por esta razón trajo a Esdras. Él sabía que sin Esdras no podía reconstituir al pueblo de Dios.

El asunto central y crucial presentado en los libros que hablan de recobro ... se centra en el liderazgo idóneo y apropiado ... Nehemías fue un líder perfecto, el mejor líder en la historia de la humanidad. Sólo bajo el liderazgo de personas como Zorobabel, Esdras y Nehemías, Israel pudo experimentar un cambio en su constitución intrínseca a fin de ser el testimonio de Dios, la expresión misma de Dios sobre la tierra, un pueblo completamente diferente de las naciones gentiles. Esto es un tipo de lo que Dios quiere que la iglesia sea hoy. (*Estudio-vida de Nehemías*, págs. 32, 33-34)

Lectura para hoy

Conforme al principio divino, el Señor no podía permitir que Su siervo fuese individualista. Moisés necesitaba a Aarón; así que la presencia de Aarón no fue accidental. Dios lo había preparado para ser un complemento para Moisés.

Este principio de complementarse se aplica hoy en día. Si usted ha sido llamado por el Señor, debe entender que necesita a alguien que lo complementa ... El Señor Jesús envió a Sus discípulos de dos en dos. Cuando el apóstol Pablo salió para servir al Señor, él no sirvió de un modo individualista. Siempre tenía a otros que lo complementaban. Esto es demostrado en el primer versículo de 1 Corintios, que dice: "Pablo, apóstol de Cristo Jesús llamado por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes". Cuando Pablo escribió esta epístola, ni Timoteo ni Barnabé estaban presentes. Por consiguiente, Pablo tomó a Sóstenes como su complemento; a fin de guardar el principio divino, él tomó consigo a un hermano cuyo nombre casi desconocemos por completo.

Actuar de una manera individualista en el servicio del Señor no concuerda con el principio divino. Actualmente, en la economía neotestamentaria, el hecho de ser individualista equivale a violar el principio del Cuerpo. No debemos comportarnos de una manera individualista, sino que debemos movernos y actuar conforme al principio corporativo, que consiste en tener siempre por lo menos a otro miembro que nos complementa ... El cuerpo no puede ser representado por un solo individuo. Según el principio divino, la representación apropiada del Cuerpo siempre se lleva a cabo por aquellos miembros que son complementados con otros.

No obstante, ser complementados es algo difícil. En el caso de Moisés y de Aarón, el hermano menor era el líder, y el mayor le seguía. Ser el complemento de alguien es algo difícil. Ser complementado por un hermano en la carne es aún más difícil, y ser complementado de tal manera que el menor sea el líder, es todavía más difícil ... Ésta pudo haber sido una razón por la cual el Señor no le dijo a Moisés que Aarón sería su complemento hasta que Moisés hubiese aceptado plenamente delante del Señor su incapacidad para responder a Su llamamiento. Esto le dio la base al Señor para decirle a Moisés que Aarón sería su portavoz. El Señor había preparado a Aarón para que complementara a Moisés, y por muy difícil que fuese, Moisés no tenía otra opción que aceptarlo como su complemento. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 99-100)

Lectura adicional: Estudio-vida de Nehemías, mensajes 1-2, 4; *Estudio-vida de Éxodo*, mensaje 9

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Fil. Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, 2:19-20 para que yo también sea alentado al saber de vosotros; pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros.

1 Ts. Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesaloni- 1:1 censes en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros.

Ro. Así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo 12:5 en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

En Números 12, vemos un incidente que involucra a Aarón y a Miriam, el cual nos muestra lo difícil que era para Moisés ser complementado por Aarón ... El error que cometió [Moisés] al casarse con una mujer cusita, les proporcionó a Miriam y a Aarón la oportunidad de hablar en contra de él [v. 1]. Lo que dijeron aquí no fue algo accidental; por el contrario, fue una expresión de lo que ya había dentro de ellos ... El Señor ciertamente preparó una situación difícil para él.

En principio, pasa lo mismo con nosotros hoy. El Señor a menudo preparará un compañero difícil para nosotros. Pero éste en realidad resulta ser una gran ayuda. Sin esto, no tendríamos ninguna restricción, protección, ni defensa. La mayor parte del tiempo, Aarón y Miriam se sometían a Moisés. Pero por lo menos en algunas ocasiones ellos no se sometieron. Esta falta de sumisión por parte de ellos fue una protección para Moisés, pues le impidió ser orgulloso ... Miriam y Aarón ayudaron a Moisés a ser muy humilde [v. 3]. No obstante, por mucho que le ayudaron Miriam y Aarón, Dios no toleró el hecho de que ellos hablaran en contra de él. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 100-101).

Lectura para hoy

A veces va más allá de nuestro entendimiento lo que Dios prepara para unirnos a otros hermanos que nos complementen. No debemos esperar que todo lo dispuesto por Dios al respecto nos sea agradable. La mayoría de las veces puede ser agradable, pero en algunas ocasiones será incómodo. Pero esta incomodidad viene a ser nuestra protección.

Entre los cristianos de hoy en día raramente vemos esta clase de complemento. Hay muy poca coordinación entre los obreros

cristianos porque éstos carecen de la visión en cuanto al principio vivir en el Cuerpo. Tengo la carga de que todos nosotros, los llamados por Dios, veamos la necesidad de experimentar tal complemento. He conocido a hermanos muy dotados que llegaron a ser inútiles porque se negaban a aceptar a un hermano que fuera su complemento al laborar. Aquel que nos complementa siempre nos ata y nos restringe. Por esta razón, nos resulta difícil ser complementados por otros.

La carrera de tres piernas es un ejemplo del principio de ser complementados en la obra. En una carrera de tres piernas, los corredores tienen una de sus piernas atada a la de su compañero de carrera. El servicio del Señor no es una carrera realizada por un solo individuo, sino una carrera que se lleva a cabo por aquellos que están atados a otro miembro del Cuerpo. Si no nos gusta este arreglo, esto significa que nos gusta el servicio del Señor. Si deseamos participar en Su obra, debemos estar dispuestos a entrar en una carrera de tres piernas. Si no estamos dispuestos a estar atados a otro, no somos aptos para esta carrera. Por nosotros mismos, podemos ser capaces de hacer muchas cosas, pero lo que hagamos no será de mucho provecho para la edificación del Cuerpo. Algunos pueden llevar a cabo una gran labor cristiana, pero no es de mucho provecho para el Cuerpo. La obra en el recobro del Señor no es una obra cristiana ordinaria, sino la obra de edificar el Cuerpo. Si queremos ser usados por el Señor para edificar el Cuerpo, debemos estar dispuestos a entrar en una carrera de tres piernas, es decir, debemos estar dispuestos a estar atados a otros para formar una sola unidad.

Hay muchas lecciones que aprender al respecto, y en especial por aquellos que son muy capaces. A una persona capaz le resulta muy difícil estar atada a otra ... En el recobro del Señor hay una urgente necesidad de que haya una verdadera labor de edificación. No obstante, esta obra de edificación puede ser llevada a cabo solamente por colaboradores que han sido complementados. Todos necesitamos ser complementados, no solamente con otra persona, sino con varias. La comisión de Dios es llevada a cabo al ser nosotros complementados con otros. (*Estudio-vida de Éxodo*, págs. 101-102)

Lectura adicional: Estudio-vida de Éxodo, mensaje 9

Iluminación e inspiración: _____

